



Domingo 22 de Diciembre de 2024

DOMINGO CUARTO DE ADVIENTO

1º LECTURA

Miqueas 5, 1-4a

2º LECTURA

(CONTINUACIÓN)

De ti nacerá el que debe gobernar a Israel

Lectura de la profecía de Miqueas

Así habla el Señor:
Tú, Belén Efratá,
tan pequeña entre los clanes de Judá,
de ti me nacerá el que debe gobernar a Israel:
sus orígenes se remontan al pasado,
a un tiempo inmemorial.

Por eso, el Señor los abandonará
hasta el momento en que dé a luz
la que debe ser madre;
entonces el resto de sus hermanos
volverá junto a los israelitas.
Él se mantendrá de pie y los apacentará
con la fuerza del Señor,
con la majestad del nombre del Señor, su Dios.

Ellos habitarán tranquilos,
porque Él será grande
hasta los confines de la tierra.
¡Y Él mismo será la paz!

Palabra de Dios.

SALMO

Salmo 79, 2ac. 3b. 15-16. 18-19

R. Restáuranos, Señor del universo.

Escucha, Pastor de Israel,
Tú que tienes el trono sobre los querubines,
resplandece, reafirma tu poder
y ven a salvarnos. **R.**

Vuélvete, Señor de los ejércitos,
observa desde el cielo y mira:
ven a visitar tu vid, la cepa que plantó tu mano,
el retoño que Tú hiciste vigoroso. **R.**

Que tu mano sostenga al que está a tu derecha,
al hombre que Tú fortaleciste,
y nunca nos apartaremos de ti:
devuélvenos la vida e invocaremos tu nombre. **R.**

2º LECTURA

Hebreos 10, 5-10

Aquí estoy para hacer, Dios, tu voluntad

Lectura de la carta a los Hebreos

Hermanos:
Cristo, al entrar en el mundo, dijo:
«Tú no has querido sacrificio ni oblación;
en cambio, me has dado un cuerpo.
No has mirado con agrado los holocaustos

ni los sacrificios expiatorios.

Entonces dije: Dios, aquí estoy, yo vengo
—como está escrito de mí en el libro de la Ley—
para hacer tu voluntad».

Él comienza diciendo: «Tú no has querido ni has
mirado con agrado los sacrificios, los holocaustos, ni los
sacrificios expiatorios, a pesar de que están prescritos
por la Ley». Y luego añade: «Aquí estoy, yo vengo para
hacer tu voluntad». Así declara abolido el primer
régimen para establecer el segundo. Y en virtud de esta
voluntad, quedamos santificados por la oblación del
cuerpo de Jesucristo, hecha de una vez para siempre.

Palabra de Dios.

ALELUIA

Lc 1, 38

Aleluia.
Yo soy la servidora del Señor;
que se haga en mí según tu Palabra.
Aleluia.

EVANGELIO

Lucas 1, 39-45

¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitarme?

**✠ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo
según san Lucas.**

María partió y fue sin demora a un pueblo de la
montaña de Judá. Entró en la casa de Zacarías y saludó
a Isabel. Apenas ésta oyó el saludo de María, el niño
saltó de alegría en su vientre, e Isabel, llena del Espíritu
Santo, exclamó:

«¡Tú eres bendita entre todas las mujeres y bendito
es el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la
madre de mi Señor venga a visitarme? Apenas oí tu
saludo, el niño saltó de alegría en mi vientre. Feliz de ti
por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado
de parte del Señor».

Palabra del Señor.